**CONTINÚA EL MISMO ASUNTO**

Feliciano me adora y le aborrezco;  
Lisardo me aborrece y yo le adoro;  
por quien no me apetece ingrato, lloro,  
y al que me llora tierno, no apetezco:  
  
a quien más me desdora, el alma ofrezco;  
a quien me ofrece víctimas, desdoro;  
desprecio al que enriquece mi decoro  
y al que le hace desprecios enriquezco;  
  
si con mi ofensa al uno reconvengo,  
me reconviene el otro a mí ofendido  
y al padecer de todos modos vengo;  
  
pues ambos atormentan mi sentido;  
aquéste con pedir lo que no tengo  
y aquél con no tener lo que le pido.